

NOTICIAS

1º.- 30 de noviembre, “Campaña de personas sin hogar” por una vivienda digna y adecuada. Nadie sin hogar.

Un año más, Cáritas Española, FACIAM, la federación de entidades de apoyo a las Personas Sin Hogar y Xarxa, suman su esfuerzo y su acción para trabajar por la dignidad de todas las personas y garantizar su acceso a los Derechos que todos tenemos.

Estas entidades denuncian que hay más de 30.000 personas viviendo en la calle.

En 2013, un 3,3% de personas en España viven en situación de hacinamiento.

La gran mayoría de las personas afectadas por desahucio, afirma no tener otra vivienda, ni propiedad, ni de alquiler, en la que alojarse.

Hoy tenemos tres millones y medio de viviendas deshabitadas.

Solicitan el acceso una vivienda digna y adecuada lo que es una obligación internacional que los estados Miembros de la UE deben tomar en consideración

2º.- XVIII Edición de EXPOCLAUSURA.

Expoclausura cumple 18 años ayudando a los conventos de clausura españoles.

Venta de dulces navideños elaborados en conventos de clausura de toda España: Turrone. Mazapanes. Polvorones. Vinos...

Del 4 al 14 de Diciembre.

C.C. “ABC de SERRANO” (Planta Castellana). Serrano 61 y Pº Castellana 34

Lunes a Domingo de 10,00 a 21,00 horas.

COMUNIDAD EN CAMINO

1º de ADVIENTO
Ciclo “B”
30 de Noviembre 2014
PP. DOMINICOS - MADRID

**“Mirad, vigilad:
pues no sabéis
cuando es el
momento”**



NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 www.parroquiadeatocha.es



Comenzamos el tiempo de Adviento; tiempo oportuno y privilegiado para escuchar el anuncio de la liberación de los pueblos y de las personas. De la mano de los grandes profetas y, ante todo, de Jesús, el hombre para los demás, nos hacemos al camino para acelerar la llegada de una humanidad adulta, transida del espíritu de Dios y reconciliada con el mundo transformado, con la tierra nueva.

En la primera lectura, (Isaías 63, 10-17, 64, 1, 3-8), el profeta expresa la infidelidad del pueblo y su situación a causa de la infidelidad; pero enseguida invoca a Dios para que le saque de esa situación: *“Sin embargo Señor tu eres nuestro Padre, nosotros la arcilla, tú el alfarero, somos todo obras de tus manos. No te excedas en la ira, Señor, no recuerdes siempre nuestras culpas; mira que somos tu pueblo”*.

La segunda lectura es de San Pablo, (Corintios 1, 3-9), que recuerda a los corintios las gracias recibidas de Dios; y la esperanza activa, aguardando la venida de Cristo al final de la historia de cada uno y de toda la humanidad. *“En mi acción de gracias a Dios os tengo siempre presentes, por la gracia de Dios os ha dado en Cristo Jesús. Pues en él habéis sido enriquecidos en todo, en el hablar y en el saber; porque en vosotros se ha probado el testimonio de Cristo”*.

El Evangelio (Marcos 13, 33-37), San Marcos nos recuerda la necesidad de estar alerta y vigilantes, esperando la venida de Jesucristo: *“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Mirad, vigilad: pues no sabéis cuando es el momento”*. Es una llamada; un toque de atención a la necesidad de vivir, cada momento de nuestra vida, esperando con fe y alegría la llegada del Señor. No sólo al final de la vida; si no en tantas ocasiones que el Señor llama a nuestras “puertas”, a través de los avatares de la vida y la urgentes necesidades de nuestras hermanos necesitados de ayuda.

“Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa..., no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos”.

Isaías 62;2b-7; 1ªCorinrios 1, 3-9; Marcos 13, 33-37

El tiempo de Adviento o tiempo de la Venida, que iniciamos hoy, es uno de los tiempos fuertes del año litúrgico más acentuados tradicionalmente, y quizás con mayores resonancias para nuestra vida espiritual.

La reacción del creyente al celebrar la Venida del Señor es, desde luego, la conversión de corazón, pero es también el gozo, la esperanza, la oración, la decisión de salir al encuentro del Señor que viene... Por eso el tiempo de Adviento no es directamente penitencial, y sería un equívoco plantearlo como una especie de Cuaresma previa a la Navidad.

Adviento es tiempo para escuchar el anuncio de la liberación de las personas y los pueblos. En él se percibe una invitación a dirigir el ánimo hacia un porvenir que se aproxima y se hace cercano, pero que todavía está por llegar. Tiempo para descubrir que nuestra vida pende de unas promesas de libertad, de justicia, de fraternidad todavía sin cumplir; tiempo de vivir la fe como esperanza y como expectación; tiempo de sentir a Dios como futuro absoluto del hombre...

Reavivemos en estos días la espera de Israel por el Mesías; anticipemos el final de los tiempos aún pendiente y por venir; vivamos nuestro presente como encarnación y compromiso. De la mano de los grandes profetas, de los grandes precursores y, ante todo de Jesús, el hombre para los demás, nos hacemos al camino para acelerar la llegada de la nueva humanidad, llena del Espíritu de Dios y reconciliada con un mundo nuevo, con la tierra nueva.

En el Adviento de siempre, hay un tríptico central que destaca unas figuras eminentes. Sin ellas no hubiera sido posible el Adviento de ayer, ni puede ser entendido, vivido y celebrado el Adviento de hoy. Son, en orden de creciente importancia (y no de simple cronología) Isaías, el profeta y poeta; Juan, el precursor y testigo; María, la Virgen y Madre, la Reina del Adviento.